

Bradford Wilcox, director del National Marriage Project (proyecto para el matrimonio)



Tengo 44 años y llevo casado 19: no esperes milagros de tu pareja y bríndale realidades. Mi hogar es mi laboratorio de investigación familiar. Nací en Connecticut. Tenemos que descubrir formas de renovar la familia. Colaboro con The Social Trends Institute de Barcelona

“Las clases medias y altas cada vez se divorcian menos”



DAVID AHROB

Estudio cómo afecta a los países que mujeres y hombres sean padres tardíos y con pocos hijos...

Tardamos en ser padres porque el precio es muy alto. Por eso, cuando llegan a papás tras desecharlo tanto tiempo, viven una profunda experiencia generativa que los transforma.

Ser padre es una nueva oportunidad. Y un magnífico refugio vital, justo cuando llegan los desengaños de la madurez. Por eso proliferan los papás helicóptero.

¿Por qué helicóptero? En EE.UU. los llamamos así porque sobrevuelan la vida de sus hijos en todo momento supervisándola e interviniendo cuando creen que algo no es lo mejor para ellos.

¿Por qué es malo ser tan buen papá? Porque no mantienes la imprescindible distancia crítica respecto a ellos para ponerles límites. Y los niños necesitan límites.

Eso no se lo discute nadie. Los padres hiperprotectores evitan a sus hijos las consecuencias de los errores que cometen. Y de ese modo les perjudican, porque aprender de las propias equivocaciones es lo que les convertirá en adultos independientes que sepan asumirlas con madurez.

¿Qué difícil es la justa medida!

Porque se han disparado las exigencias: el bienestar era una suerte y hoy es un derecho. Para ser gran mujer antes bastaba con ser buena madre, y para ser buen padre, con traer dinero a la familia y no maltratarla.

Hoy sólo con eso quedas fatal.

Hoy se espera de un papá que sea varonil pero tierno; un ejemplo de triunfador pero siempre dispuesto a sacrificar su profesión para ir a ver el partido de fútbol del niño...

Demasiadas expectativas.

A la mamá se le da por descontento que sea devota, además debe ser una profesional brillante y entregada, atractiva e intelectualmente cultivada, además de gozar de dotes psicológicas y envidiable sentido práctico.

Míre, yo ya he dimitido.

Le costará menos ser papá intenso, como los llaman en España, si es de clase media o alta. Porque sólo una buena renta permite realizar la paternidad helicóptero. Desgraciadamente, la familia sufre hoy el impacto de las crecientes desigualdades sociales.

¿A mayor renta, mejores padres?

Los datos muestran que, a mayor educación y renta, más conciencia de la necesidad de dar a los hijos estabilidad económica y emo-

Megapapá

A Bradford Wilcox, sociólogo de familia, hay que preguntarle por la suya. “Soy hijo de madre soltera –revela– y desde niño he echado de menos a mi padre”. The New York Times o la CNN lo citan habitualmente como especialista familiar. La segunda revelación es que tiene cuatro hijos adoptados y cinco propios. Y he de arrancársela con fórceps, porque sabe que el dato le aleja de la media sociológica y teme que cuestione su neutralidad científica. En todo caso, le consuelo, también le aporta conocimiento de su especialidad e indudable singularidad periodística. Y, demonios, hay que interesarse mucho por la familia para llegar hasta esa cifra: ¡enhorabuena, Brad!

cional. Una familia sólida forma adultos estables y prósperos, y ese capital familiar, invertido en tu infancia cuando creces, deviene confianza en ti mismo. Es acumulativo.

Pero ricos y pobres se divorcian igual. La nueva tendencia es que a mayor nivel socioeconómico, mayor continuidad familiar. Es así en EE.UU. y también en el otro extremo, el socialdemócrata, de las sociedades avanzadas: en Suecia.

¿Los ricos tienden a separarse menos? Tanto en Suecia como en EE.UU. las familias de nivel socioeconómico medio y alto tienden a ser cada vez más duraderas.

¿Por qué nos divorciamos? En las sociedades avanzadas, dos tercios de los divorcios no son a consecuencia de graves conflictos entre cónyuges, sino sólo de meras expectativas defraudadas: algo lógico si esas expectativas sobre el otro con que llegabas al matrimonio son inalcanzables.

¿Y después del divorcio? Antes valdría la pena estudiar cómo mantener esa estabilidad tan valiosa para los hijos aun tras la separación.

¿Qué propone? Soy un reformista, un centrista sociológico. Creo que debemos repensar la familia y vivirla de la forma más abierta y diversa para mantener su fin primordial de dar consistencia a la formación de nuestros hijos.

¿Cómo? Hay muchas respuestas individuales y una colectiva: la mejor inversión en el futuro de un país es garantizar a la familia en sentido amplio todo tipo de beneficios fiscales y apoyo para que ser padre o hijo sea gratificante. Eso es garantizar el futuro.

Los que más necesitan ayudas son las familias pobres de un solo progenitor.

Eso estoy defendiendo: que apoyemos a las clases menos ricas para que también disfruten de la garantía de afecto y solidaridad económica que, pese a todo, sigue proporcionando la familia mejor que nadie.

A veces es el único y último recurso. Le haré una pregunta: ¿el paro ha fortalecido o ha debilitado a la familia en España?

Sin abuelos, papás, hermanos y hasta cuñados, suegros y primos esto sería un infierno y sólo es un purgatorio... familiar. Cuando el Estado y el mercado, como aquí, se debilitan, la familia responde fortaleciéndose. Y cuando todo va viento en popa, se refuerzan las tendencias individualistas.

Familia viene de famulus, criados: nació como unidad de producción.

Y las empresas familiares siguen siendo la mejor opción productiva cuando las demás instituciones no proporcionan mayor seguridad. En EE.UU. lo llamamos *familismo* y es más fuerte en estados con instituciones débiles y sus comunidades: italianos, irlandeses, hispanos...

LUÍS AMIGUET

PYMES Y AUTÓNOMOS

HAZ CRECER TU NEGOCIO
CON BANCO POPULAR

AQUÍ DAMOS CRÉDITO

bancopopular.es | 902 19 88 19

